



EDITORIAL

Editorial

En el presente número del BOLETÍN DE LA AELFA se ofrece al lector una selección reducida de trabajos, pero muy rica en contenido. No se trata de un boletín monográfico, ya que se abordan cuatro temáticas diferentes, actuales y de interés para los logopédas y profesionales relacionados con la profesión.

El primer artículo, de Gloria Carballo, describe de forma resumida el plan de estudios de Logopedia de la Universidad de Granada, elaborado por una comisión de 21 representantes de las áreas de conocimiento implicadas en la docencia de la actual titulación de diplomado en Logopedia, estudiantes y una representación del Colegio de Logopedas de Andalucía. Este plan se puso en marcha el 28 de septiembre de 2010. El plan de estudios de Grado de Logopedia capacitará al alumno para el ejercicio profesional de la logopedia con un marcado carácter multidisciplinario y abre el campo a la investigación reglada con la posibilidad de acceso a doctorado.

El segundo artículo, "Los sistemas de representación del habla: principios básicos para logopedas", elaborado por Carmen Ávila Martín, plantea la necesidad de que el análisis del lenguaje y de sus trastornos necesita de estudios que se basen en el análisis de casos reales, en donde es imprescindible la representación del lenguaje, insertado en una tradición lingüística y que en el momento actual se suman intereses de disciplinas tan distintas como la psicología o las tecnologías del habla. En el ámbito interdisciplinario en el que nos encontramos, el logopeda está interesado en las técnicas empleadas en la representación del lenguaje, el cual puede aprovechar las experiencias de transcripción de corpus para sus propios fines en un código escrito compartido por los profesionales.

El tercer artículo, "Relación entre pensamiento y lenguaje: cómo el género gramatical afecta a las representaciones semánticas de los objetos", trata un tema novedoso y muy interesante, y plantea la relación entre lenguaje y pensamiento, con interrogantes fundamentales: ¿representan las distintas lenguas la misma realidad social?; ¿hasta qué punto el lenguaje determina el modo en que pensamos? Yasmina Okan (Center for Adaptive Behavior and Cognition), Stephanie M. Müller (Max Planck Institute for Human Development, Berlín [Alemania]) y Rocío García-Retamero (Universidad de Granada), revisan diversos estudios interculturales de la interrelación entre lenguaje y pensamiento y discuten hallazgos que demuestran que el género gramatical de las palabras afecta a las representaciones semánticas de los objetos que nos rodean, y también resaltan que la

medida en que se da este tipo de influencia está determinada por la complejidad gramatical de cada lengua. Los autores concluyen que términos con distinto género grammatical llevan distintas connotaciones sobre el género natural, y destacan implicaciones prácticas en el uso cotidiano del lenguaje.

Por último, señalar que una de las razones por las que avanza la ciencia es porque no nos olvidamos del pasado. En logopedia nos esforzamos por diseñar técnicas de tratamiento, algunas sin un fundamento teórico sólido, otras que quieren ser innovadoras y las que más con unos soportes informáticos que en sí mismos no aseguran la efectividad de nuestra intervención. En ocasiones es muy saludable revisar el pasado, aprender de etapas anteriores y sacar a la luz lo que otras personas, como McGinnis, consiguieron con niños con trastornos lenguaje.

El artículo "Viejos métodos, nuevas ideas. El método de asociación de Mildred Agatha McGinnis" es precisamente el resultado de un trabajo de los alumnos de Logopedia de la Universidad de Granada en la asignatura de Evaluación y Tratamiento de Trastornos Específicos del Lenguaje (TEL) durante el curso 2009-2010, impartida por E. Mendoza. Han realizado un trabajo de rescate y actualización del método de asociación de Mildred Agatha McGinnis. McGinnis basó el método de asociación en los métodos al uso para enseñar lenguaje oral a niños sordos. Se basó particularmente en los métodos desarrollados por Carolina Yale para la enseñanza de niños sordos (Duchan, 2006), aunque introduce algunas modificaciones sobre los métodos precedentes, como las siguientes: no existe lectura labial formal de lo que el niño no puede decir; los ejercicios de voz nunca se deben disociarse de las palabras; en los momentos iniciales, los nombres se presentan sonido a sonido; la escritura debe acompañar a cada sonido que se enseña; los pasos acústico y de lectura labial se trabajan después, una vez que el niño puede decir los nombres y asociarlos con los objetos que simbolizan; cuando ya se han aprendido los sonidos y los nombres, se espera su recuerdo sin impronta constante por parte del maestro o logopeda. El método de asociación sigue una típica secuencia analítica, comenzando con sonidos aislados, después los combina para formar sílabas, palabras y oraciones.

Finalmente, agradecer a las autoras sus distinguidas aportaciones y resaltar la calidad, el rigor y la novedad de la temática.

M. Dolores Fresneda López
Universidad de Granada